

CUARTA SESIÓN DE LA PLATAFORMA REGIONAL PARA LA REDUCCION DEL RIESGO DE DESASTRES (RRD) EN LAS AMERICAS

(PROYECTO)

DECLARACIÓN OFICIAL DE LA DELEGACIÓN DE LA REPÚBLICA DE CUBA

Señoras y señores de la Presidencia:

Estimados colegas:

Cuando nos reunimos en la Tercera Sesión de la Plataforma Regional para la Reducción del Riesgo de Desastres en las Américas, en mayo de 2013, tres de nuestras provincias mostraban las huellas del paso del huracán Sandy, donde a las cuantiosas pérdidas materiales tuvimos que lamentar la de once (11) vidas humanas, entre ellas un niño. Sin embargo en el territorio abatido por aquel evento, y para proteger las vidas humanas, en total fueron evacuadas de forma previamente organizada 343 230 personas hacia lugares más seguros, de ellas 304 490 se trasladaron hacia otras viviendas, variante que se realiza en Cuba gracias al espíritu solidario de su gente y solo 14 349 fueron enviados a centros de evacuación; también se protegieron con la evacuación 23 534 campistas y se reubicaron 690 turistas en lugares de mayor seguridad.

En aquella oportunidad el Comunicado de Santiago de Chile trazó pautas para acelerar la implementación del Marco de Acción de Hyogo en las Américas, en especial se pedía invertir para la resiliencia. Cuba continuo su estrategia que para lograr la resiliencia tenemos que alcanzar primero una cultura general integral elevada, en las personas y para ello las ciencias sociales deben contribuir aceleradamente para que esas personas eleven la percepción del riesgo que genera la variabilidad y el cambio climático, así como el riesgo de desastres, y que dicha percepción no sea sólo a nivel de adquisición de conocimientos sino que se pueda convertir en herramienta transformadora de su propio entorno, que permita tomar acciones colectivas, para que cualquier resistencia al cambio por parte de la población sea debidamente tratada como acción conjunta, donde la gente esté dispuesta y preparada no sólo a proteger su vida sino además sus bienes personales y los de la comunidad donde hace su vida, donde puede y debe estar insertado además el patrimonio cultural.

A lo largo de este decenio hemos evaluado sistemáticamente si nuestra gestión ha sido eficiente, pero como todo llega a su fin, al enfrentarnos a la necesidad de desarrollar el marco apropiado para la reducción del riesgo de desastres después del 2015, es importante recordar brevemente en qué condiciones los países de nuestra región, algunos con menor crecimiento económico, otros con una ligera mejoría en las condiciones de desarrollo e incluso los más desarrollados, hemos enfrentado el reto de numerosos eventos en su mayoría de origen natural, que nos han afectado durante este decenio.

Huracanes de gran intensidad, inundaciones por intensas lluvias no asociadas a ciclones tropicales, terremotos, graves deslizamientos, intensas sequías, lo que unido al incremento de eventos de origen sanitario, que han generado situaciones de desastres vinculados a epidemias de Dengue, Influenza A H1N1, la reemergencia del Cólera y más recientemente aparece, por primera vez en la región, la Fiebre del Jorobado o Chikungunya. Países, como nuestro hermano México, se han enfrentado a epizootias como la Influenza Aviar, altamente patógena, con graves pérdidas económicas para la industria de producción avícola de carne y huevos.

El año que acabamos de despedir añadió para Cuba una actividad sísmica significativa en la región sur oriental de país, el aumento de la frecuencia de la sequía y el incremento del peligro de introducción de enfermedades exóticas, que requieren grandes esfuerzos en la labor de prevención de estos eventos de desastres y la mitigación de sus efectos, lo que ha constituido un imperativo inaplazable para nuestro Gobierno.

En su intervención ante la Sexta Cumbre de la Asociación de Estados del Caribe en Mérida, México, a finales de abril, el Primer Vicepresidente de los consejos de Estado y de Ministros de Cuba resalto que la reducción del riesgo de desastres así como una articulación necesaria y consistente entre nuestros países, siguen siendo condiciones esenciales para asegurar la supervivencia frente a nuestra geografía y a fenómenos naturales como el cambio climático.

Que nuestra experiencia demuestra la necesidad de un Sistema de Defensa Civil en el que se integren todas las instituciones y recursos de la sociedad para la protección de las personas, sus bienes y la infraestructura social y económica, para lo cual Cuba ha trabajado en la actualización de los marcos institucionales y normativos para la reducción del riesgo de desastres a nivel local, en el perfeccionamiento de los sistemas nacionales y locales de alerta temprana y en la organización de las acciones de respuesta y recuperación y se continúan realizando estudios de peligro, vulnerabilidad y riesgos de desastres naturales, y ahora nos adentramos en los de carácter tecnológicos y sanitarios, unidos a la valoración del impacto ambiental, contando para ello con la participación del potencial científico y tecnológico del país.

Nuestro **Programa de Enfrentamiento al Cambio Climático**, cuenta con un Macroproyecto sobre peligros y vulnerabilidad costera para los años 2050 y 2100, que es analizado periódicamente, y atendiendo a la importancia de la educación y preparación de la sociedad, se aplica en todo el país un **Programa de Comunicación para la Reducción de Desastres**, adecuado a las características de cada territorio, lo cual ha contribuido al fortalecimiento de la sensibilización y a fomentar una cultura de resiliencia en la población, unido a que en el ámbito educacional, se han perfeccionado los programas de estudio en todos los niveles de enseñanza. Estas acciones garantizan la activa participación de la población en el enfrentamiento a estos fenómenos.

Nuestro país continúa concentrando sus esfuerzos en la prevención, como la etapa de mayor importancia en la reducción de desastres, la actual situación nos demuestra, que a pesar de haber trabajado en la estimación del riesgo, incluso localmente, no basta la reducción del riesgo que se alcanza sólo preparándose para enfrentar las amenazas, porque eso sólo contribuirá a mitigar los daños del desastre, por lo que se requiere elevar aún más la percepción del riesgo en aquellos que deciden la política a seguir para alcanzar el desarrollo, pues sólo así se podrán planificar acciones para prevenir el riesgo o gestionar su reducción al máximo posible, evitando que se construyan nuevas vulnerabilidades o eliminando aquellas que han sido detectadas.

Para el cumplimiento de estas aspiraciones no basta por ejemplo con lograr un plan de ordenamiento territorial adecuado si éste no se va a cumplir a cabalidad, el nivel de urbanización alcanzado por un territorio debe ir acompañado de la calidad de esa urbanización, con la disponibilidad de los servicios elementales.

La política inversionista nacional y extranjera contempla actualmente están sujetas a las regulaciones establecidas en la legislación vigente en materia de reducción de desastres. En la creación de nuevas instalaciones como parques industriales, zonas de desarrollo

agropecuario y turístico en los municipios, debe considerar no sólo los riesgos ambientales y de desastres, igualmente se debe valorar la vinculación con las características socio demográficas de la población circundante que pudiera constituirse en fuerza de trabajo, es decir, el promedio de edad, las condiciones de vida y el nivel intelectual, pues la vulnerabilidad social puede elevar el riesgo.

El tema de los desastres de origen sanitario no ha sido suficientemente abordado, incluso en la estrategia internacional para la reducción de desastres, sin embargo, las epizootias y epifitias que se generan por problemas inherentes a la bioseguridad, el inadecuado manejo zootécnico de las poblaciones animales en criaderos intensivos, de los que se reportan diariamente decenas de nuevos brotes de enfermedades emergentes y reemergentes a nivel global, tienen serias implicaciones para la seguridad alimentaria.

En el caso de la salud humana, los peligros sanitarios se acrecientan con la aparición de nuevas enfermedades zoonóticas y de una marcada resistencia a los antibióticos en las principales bacterias responsables de la infección intrahospitalaria a nivel global. El cambio climático contribuye además al desequilibrio de los nichos ecológicos y a la disminución de la diversidad biológica en los diferentes ecosistemas, lo que genera modificaciones en la flora microbiana, así como incremento en la proliferación de vectores que pueden transmitir enfermedades.

Cuba, víctima por más de cincuenta años del bloqueo económico, comercial y financiero impuesto unilateralmente por Estados Unidos, unido a las agresiones de todo tipo alentadas y organizadas desde ese país, ha priorizado no obstante, la colaboración con los países de la región en el marco de la cooperación Sur-Sur o de manera bilateral, para lo cual se organizan talleres y otras modalidades de intercambio, como el Congreso Internacional sobre desastres, cuya novena edición se realizará entre los días 16 al 20 junio próximo.

Cuba reitera su firme apoyo a los esfuerzos encaminados a lograr una mayor cooperación en la gestión para la reducción de desastres en la región. Seguimos poniendo a disposición de todos nuestras modestas experiencias y exhortamos a incrementar el intercambio de las experiencias de todos.

Estimados colegas,

El cumplimiento de las principales acciones planteadas en el Marco de Acción de Hyogo, en el caso de Cuba, nos pone en una posición de asumir la agenda post MAH para el 2015, enfrentando las cuestiones fundamentales inherentes a la Reducción de Desastres reflejadas por la adecuación de la política gubernamental relacionada con este tema, la cual se recoge en la Directiva No. 1 del Presidente del Consejo de Defensa Nacional “Para la reducción de desastres” del año 2010, y los nuevos Lineamientos Económicos y Sociales del Partido y la Revolución, que fueron aprobados recientemente y que conducirán en lo adelante a lograr los objetivos del desarrollo sostenible mediante la implementación de nuestro nuevo modelo económico social, para alcanzar un socialismo próspero y sostenible.

Muchas gracias